

Vienen buenos tiempos / Lo oigo dondequiera que voy / Vienen buenos tiempos / Pero seguro que vienen lentamente”. Si no fuera por la longitud de la estrofa, no cabría otro titular mejor ni para este reportaje ni para estos tiempos. La escribió Neil Young allá por 1974 y forma parte de la letra de su canción Vampire Blues. Faltaban 46 años para el advenimiento de la peste moderna, así que la capacidad inconscientemente premonitoria del bardo de Toronto asusta. Claro que en esta situación también cabe acordarse de Albert Camus. Ha sido y es tanta la intensidad del drama y el margen de confusión proyectado sobre las personas que a menudo, según en qué momentos de flaqueza, la sensación acechante se parece demasiado a la del pobre Meursault de El extranjero: a veces uno parece contemplarse a sí mismo desde fuera y a la vida en general desde un tren, como si fuera ajeno a ella. Seguir leyendo

Leer más: [Feed MRSS-S](#)